

Constelaciones del delirio en la novela latinoamericana contemporánea

Juan Manuel Acevedo Carvajal



CASA DE ASTERIÓN
EDICIONES



UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR
Ecuador

Constelaciones del delirio en la novela latinoamericana

© Juan Manuel Acevedo Carvajal

Primera edición:

© Casa de Asterión Ediciones

© Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

ISBN UASB-E: 978-9942-566-13-3

Diseño y diagramación: Isabella Abad Guevara

Imagen de carátula: *El Cielo de Salamanca* (detalle),

Fernando Gallego

Impresión: Fausto Reinoso Ediciones

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

Toledo N22-80, Quito, Ecuador

Teléfono: (593 2) 400 8300

Correo electrónico: uasb@uasb.edu.ec

www.uasb.edu.ec

Impreso en Ecuador, noviembre de 2025

Tiraje: 100 ejemplares

La versión original del texto que aparece en este libro fue sometida a un proceso de revisión por pares, conforme a las normas de publicación de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, y de esta editorial.

El texto original de este ensayo fue elaborado para la obtención del título de doctor en el Programa de Doctorado en Literatura Latinoamericana de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

A Margarita, Catherine y Thomas,
las estrellas más brillantes de mi constelación.

A la memoria de mi Madre,
la estrella más luminosa de mi existencia.

A la memoria de mi maestro y amigo Carlos Castrillón,
la estrella polar que orientó a tantos navegantes
en la investigación literaria.

Índice

Prólogo.....	13
Agradecimientos.....	21
Introducción.....	27
Capítulo I	
Presupuestos teóricos.....	41
1. Conceptualización del delirio literario.....	41
2. Construcción del relato delirante.....	59
3. De la periodización a las constelaciones.....	71
4. Perspectiva crítica: constelaciones literarias.....	82
4.1. Constelaciones en la historiografía de Walter Benjamin.....	97
4.2. Constelaciones en la filosofía de Theodor W. Adorno.....	101
4.3. La teoría crítica desde el concepto de constelación en Walter Benjamin y Theodor W. Adorno.....	107
4.4. Montaje literario y construcción de constelaciones.	113
Capítulo II	
El delirio en la literatura.....	123
1. El delirio: su relación con la lengua, la forma y la escritura.....	128
2. Ficciones delirantes en América Latina.....	142
3. Un caso de delirio literario en la novela latinoamericana contemporánea.....	168
4. Configuración de constelaciones del delirio en la novela latinoamericana contemporánea.....	183

Capítulo III

Constelación *Mnemósine*:

Delirios de la memoria y la historia.....	191
1. Delirio, historia y trauma en <i>Amuleto</i> , de Roberto Bolaño.....	193
1.1. El encuentro de dos hilos narrativos.....	194
1.2. La irrupción del trauma.....	197
1.3. La intemperie de la poesía.....	201
1.4. La historia latinoamericana: otro cuento corto de terror.....	204
2. El delirio al margen de la historia en <i>Nadie me verá llorar</i> , de Cristina Rivera Garza.....	212
2.1. El amor y el dolor dentro de la polifonía finisecular.....	213
2.2. Escribir el delirio.....	221
3. La historia como un sueño delirante en <i>La casa de los naufragos</i> , de Guillermo Rosales.....	230
3.1. El escritor Willliam Figueras.....	233
3.2. El sueño de la historia.....	237
3.3. El crudo delirio en el <i>Boarding Home</i>	243
4. Resistencia de la historia.....	247

Capítulo IV

Constelación *Mysterium*: Delirios místicos..... 251 |

1. Delirios místicos y colectivos en <i>La Virgen Cabeza</i> , de Gabriela Cabezón Cámara.....	252
1.1. Qüity: entre la vida y la muerte.....	254
1.2. Cleopatra: el delirio místico.....	257
1.3. La Villa “El Poso” o el delirio colectivo.....	263
2. Violencia delirante en el místico <i>Poeta Ciego</i> , de Mario Bellatin.....	267
2.1. La transgresión de los personajes.....	271

2.2. La Extranjera Anna y la violencia delirante de la Nueva Organización.....	277
3. El viaje delirante de la mística sor Teresita en <i>Las nubes</i> , de Juan José Saer.....	286
3.1. El viaje hacia la casa de salud Las tres acacias.....	289
3.2. Notas sobre el delirio en el siglo XIX.....	299
3.3. El delirio místico en sor Teresita.....	304
4. Reducción espiritual.....	312
Capítulo V	
Constelación <i>Allucinatio</i> : Delirios creativos.....	315
1. El salvaje color del delirio en <i>Todos los perros son Azules</i> , de Rodrigo De Souza Leão.....	316
1.1. El lado salvaje de la locura.....	319
1.2. Los colores del delirio creativo.....	323
1.3. Autonomía creativa de la locura.....	326
2. La narración delirante de <i>Yo era una chica Moderna</i> , de César Aira.....	332
2.1. Contra todas las leyes del Realismo.....	334
2.2. La polaridad creativa.....	339
2.3. El Gauchito: un cuerpo sin órganos.....	343
3. El delirio creativo más allá de la muerte en <i>Opio en las nubes</i> , de Rafael Chaparro Madiedo.....	347
3.1. El diálogo de muertos.....	349
3.2. Una ciudad en el limbo.....	353
3.3. La conciencia degradada.....	
4. Radicalización formal.....	361
Conclusiones.....	365
Obras citadas.....	377

Prólogo

Notas sobre un romántico que
miraba las estrellas y deliraba

(*Constelaciones del delirio*, de Juan Manuel Acevedo)

1.

Empiezo estas breves notas sobre *Constelaciones del delirio en la novela latinoamericana contemporánea* evocando mi primer encuentro con su autor, Juan Manuel Acevedo, en agosto de 2013 en Quito, cuando éramos parte de una manada de perros románticos que husmeaba en el archivo de la poesía latinoamericana huesos y vértebras que dieran cuenta del trabajo de sutura que el poeta hace cuando escribe sobre las fracturas epocales.

“En aquel tiempo” cada uno se repetía, como si fuera un rezo: “Estoy aquí, (...) con los perros románticos/y aquí me voy a quedar” (Bolaño). Y ese aquí significaba seguir nuestro instinto de presa; rastrear pequeñas pistas viendo a ver si olfateábamos algo escondido que pudiera revelarse como un hallazgo; ladrar si encontrábamos una guarida donde meter la nariz y hasta aullar si aparecía algún rastro desconocido que pudiera saciar, de momento, nuestro apetito y curiosidad. Después de almorzar y en los ratos libres escuchábamos a Raffaella Carrá cantar “Por si acaso se acaba el mundo” y un repertorio de “plancha” encabezado por Paquita la del Barrio que nos hacía soñar porque -así lo creíamos-, “lo demás no importaba”. (Bolaño)

JUAN MANUEL ACEVEDO CARVAJAL

Desde que nos conocimos, Juan Manuel, como buen romántico que es, me habló de su interés por los astros. Cuando una conversaba con él, tenía la impresión de que su cerebro estaba lleno de estrellas y que veía la realidad bajo la forma de pequeñas galaxias que vinculaban puntos perdidos del firmamento. Un día hasta hicimos una excursión al volcán Cotopaxi con la esperanza de observar alguna constelación desde la altura, aunque nuestro esfuerzo fue en vano porque la montaña no se dejó ver.

En aquellos tiempos ecuatorianos, junto a la obsesión por las creaciones estelares, había otro asunto que despertaba el olfato canino de Juan Manuel: me refiero al delirio, no solo como enfermedad mental y psiquiátrica, sino como lenguaje anómalo, a “contrapelo” del sentido común que ordena el mundo; como fuga del hilo conductor que trama el significado dominante de la realidad y, justo por eso, revelador de otras manera de entender y conocer el mundo.

Le interesaba la literatura que había perdido la razón, las ficciones delirantes latinoamericanas que hablaban la lengua del desvarío. Empezó entonces una cacería obsesiva de novelas sobre el tema y fuimos a cuanta librería de Quito y alrededores hubiese, tras la búsqueda de algún tomo sospechoso de “estar loco” que pudiese engrosar el listado ya existente de libros para su investigación. También hicimos un llamado-aullido continental por correo electrónico a ver qué colegas y amigxs tenían algún título, referencia, PDF que pudiera incorporarse al archivo que Juan Manuel estaba construyendo.

De este modo, del *encuentro fortuito sobre una mesa de disección de una máquina de coser y un paraguas* (Conde de Lautreamont); es decir, del encuentro fortuito y romántico en una mesa de cocina de una residencia universitaria de las

CONSTELACIONES DEL DELIRIO

constelaciones y el delirio, surgió este libro que además de ser, una intervención crítica de cierta lengua de la literatura latinoamericana, es también el relato invisible de la red afectiva que se tejió durante su realización.

Tuve la suerte de formar parte de esa banda canina que compartió ideas, proyectos, poemas hace algunos años en Quito, y que asistió al surgimiento y armado de este libro, a sus momentos luminosos y oscuros, a sus avances y detenciones y también a su punto final. Y sin bien invisibles y secretos, los perros románticos dejaron su rastro en estas páginas y encontraron en él su constelación.

2.

Constelaciones del delirio en la novela latinoamericana contemporánea es una investigación minuciosa, exhaustiva, ampliamente documentada y teóricamente sustentada sobre las representaciones del delirio en un corpus de novelas de finales del siglo XX y del XXI.

La pregunta sobre qué vino primero en este trabajo, si las constelaciones o el delirio, es difícil de contestar porque el interés de Juan Manuel por la representación literaria de la locura dio paso a una inquietud metodológica acerca de cómo armar el relato crítico sobre estas narrativas. Como si el objeto de la escritura literaria, es decir, la propia materia psíquica alterada, demandara, de parte del crítico, una forma de lectura desajustada y estrábica.

En efecto, una vez seleccionados los textos que, según el autor, son los más representativos sobre la locura en el siglo XX-XXI latinoamericano, surgió la pregunta sobre cómo agruparlos y con qué criterio leerlos y, de allí, la necesidad de buscar otros recursos críticos para realizar esta labor.

JUAN MANUEL ACEVEDO CARVAJAL

Si pensamos en las historias literarias existentes en América Latina, observamos que han sido concebidas como historias de familia, es decir, como genealogías arbóreas que registran la evolución de un linaje y la sucesión de una descendencia a través de parámetros como: la continuidad, la evolución, la semejanza, los rasgos comunes que, en su conjunto, permiten clasificar y ordenar las variaciones de una estirpe a lo largo del tiempo.

Estas historias han sido también el resultado de una delimitación temporal (periodización, cronología), espacial (nacional, regional, global), de género literario y hasta sexual, racial, de clase, lo que implica un conjunto de valores y juicios que se traducen en operaciones de inclusión o exclusión de autores, formas de escritura y proyectos estéticos con el propósito de unificar y totalizar el sentido de una época o periodo.

Ante esta lógica de ordenamiento lineal y sistemático basado en la continuidad y unidad de sentido, Juan Manuel optó por el principio del “Atlas Mnemosine” propuesto, a inicios del siglo XX, por el alemán Aby Warburg, que guarda parentescos con la noción de “montaje” y “constelación” de Walter Benjamin en el cual la discontinuidad, el salto, el anacronismo, el corte, el intervalo tienen una función central porque propician un relato del pasado a partir de conexiones impredecibles, provisionales, móviles entre imágenes heterogéneas que revelan sentidos desconocidos que se forman en el momento de la vinculación.

Siguiendo este principio, Juan Manuel arma constelaciones de novelas a lo largo del libro que: “tienen un orden sui géneris, pues no es ni fijo ni sucesivo. Tienen una densidad que se va ganando por acumulación de capítulo en capítulo, pero no de manera continua. Tienen un principio de repetición y de regreso a obras, temas y motivos, pero no

CONSTELACIONES DEL DELIRIO

en una espiral ascendente. Tienen conexiones forzosas y relaciones imprescindibles entre sus multiplicidades, pero sin cerrar ni programar los movimientos. Este texto puede ser leído de muchas maneras, de la totalidad al fragmento, de la secuencialidad a la analepsis y la prolepsis, de lo abstracto a lo concreto”

Este procedimiento crítico usado para crear constelaciones de novelas, da cuenta de otros modos de hacer familias textuales a partir de “coordenadas concretas” que aparecen distribuidas en el libro en tres capítulos que son: el delirio de la Memoria y la Historia (cap. 3) donde se analizan: *Amuleto* (1999), de Roberto Bolaño, *Nadie me verá llorar* (1999), de Cristina Rivera Garza y *La casa de los naufragos* (1987), de Guillermo Rosales; los delirios Místicos (cap. 4) sobre *La Virgen Cabeza* (2009), de Gabriela Cabezón Cámara, *Poeta Ciego* (2010), de Mario Bellatin y *Las nubes* (1997), de Juan José Saer; y el delirio Creativo (cap. 5) en el que se abordan *Todos los perros son azules* (2008), de Rodrigo de Souza, *Yo era una chica moderna* (2004), de Cesar Aira y *Opio en las nubes* (1992), de Rafael Chaparro Madiedo.

A través del método de las constelaciones, Juan Manuel muestra cómo los propios materiales literarios se “piensan” a sí mismos y proporcionan nociones y conceptos que modifican cierto quehacer crítico que “aplica” un enfoque o perspectiva determinados a los textos, sin escuchar los que ellos demandan y producen desde adentro, desde su inmanencia, funcionamiento y lenguaje. “De ahí”, según el autor, “que, valiéndonos de los diferentes niveles de producción de sentido -el sistema de personajes, el tiempo y el espacio de la narración, el punto de vista de la narración o la forma de narrar-, logramos captar cómo opera la categoría del delirio en cada obra narrativa escogida en nuestro corpus de estudio.”

JUAN MANUEL ACEVEDO CARVAJAL

En este sentido, *Constelaciones del delirio en la novela latinoamericana contemporánea* es un libro que abre nuevos caminos para el estudio de las ficciones sobre la locura en el continente y, a partir de las relaciones que establece entre enfermedad, lenguaje, contextos sociales y políticos, muestra que el delirio en la literatura, no es solo un asunto temático sino es una forma y un movimiento de la escritura que, más que cristalizar y unificar el sentido, lo dispersa y disemina como sucede en las constelaciones en el firmamento.

Además, es una investigación que interviene las metodologías críticas más convencionales y establecidas al proponer la constelación como una modalidad de lectura que problematiza las nociones cerradas de saber, conocimiento, verdad para abrirla a lo experimental, coyuntural y creativo.

De aquí su relevancia no solo como investigación sobre un ámbito central de las ficciones latinoamericanas como lo es el desvarío como estado y lengua política por su minoridad y anomalía respecto de las lógicas dominantes de significación, sino también como intervención que propone otros modos de imaginar el conocimiento y el quehacer crítico.

Para cerrar estas notas quiero releer un epígrafe de Jhon Berger citado por el autor en el libro: “Aquellos que primero inventaron y más tarde nombraron las constelaciones fueron narradores. Trazar una línea imaginaria entre un grupo de estrellas las dotó de una imagen y una identidad. Las estrellas hilvanadas en esa línea fueron como eventos que se suceden en una narración. Imaginar las constelaciones no cambió las estrellas, por supuesto, ni tampoco el negro vacío que las rodea. Lo que si cambió fue la manera en que la gente comenzó a leer el cielo nocturno”.

CONSTELACIONES DEL DELIRIO

Constelaciones del delirio en la novela latinoamericana contemporánea traza una línea imaginaria entre textos literarios dispersos que, leídos a partir de esa conexión, hacen aparecer una trayectoria de luz inesperada que nos permite escuchar la voz de galaxias desconocidas y creer en la fuerza de la imaginación.

Gina Saraceni

Bogotá, 3 de noviembre de 2024

Agradecimientos

El presente trazado es el fruto de varios años de investigación y trabajo. Son diversas las personas que me han apoyado directa e indirectamente, y que han permitido que este anhelo se cumpla y llegue a buen puerto. Me gustaría, iniciar agradeciendo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, por otorgarme una beca para realizar el Doctorado en Literatura Latinoamericana, el cual superó todas mis expectativas y amplió mi visión de mundo y mi horizonte de sentido. También quiero agradecer al doctor Fernando Balseca, director del doctorado, por su don de gentes, su eficiente labor e invaluable gestión.

Mis más sinceros y sentidos agradecimientos al doctor Santiago Cevallos, quien sin reservas aceptó guiar este estudio y darme la oportunidad de analizar y profundizar en el campo de la literatura latinoamericana. Gracias por su paciencia, su interés y disponibilidad permanente para orientar y sugerir de la manera más rigurosa este trabajo. Además, gracias por su apoyo y constante estímulo en los momentos más difíciles del proceso.

Al doctor Julio Ramos por inspirar la perspectiva crítica de las constelaciones y la temática del delirio desde su seminario: *Poderes y conjuros del trabajo de archivo en la literatura y el cine*; también por su generosidad con los materiales, los conocimientos y los afectos, y sobre todo por fomentar la libertad de pensamiento desde el contrapunto, el disenso y la crítica como una forma de escritura, desde la cual funda su trabajo teórico, afectivo y creativo.

JUAN MANUEL ACEVEDO CARVAJAL

A la doctora Gina Saraceni por el prólogo, la lectura crítica del documento y por alentarme siempre y en cada encuentro a trabajar con los afectos y la poesía, desde Quito: *Con las vértebras rotas*, hasta los congresos de Lasa e Iili, en Chicago, San Juan y Bogotá. Gracias a ella, ahora sé que la poesía está por delante de la vida y tiene la fuerza que dan las victorias sobre la muerte.

A los profesores del doctorado y sus enseñanzas en los cursos y seminarios, en especial a los anteriormente señalados y a los doctores: Nelson Osorio, John Beverley, Carlos Pacheco (Q.E.P.D), Javier Sanjinés, Alba María Paz Soldán, Michael Handelsman, Ruth Román y Milena Britto; todos ellos contribuyeron a mi formación doctoral y a la formulación y desarrollo de mi proyecto.

A mis compañeros de cohorte por su interlocución y buena onda, principalmente a: Miguel Aillón, Omar Rocha, Juan Pablo Castro, María Augusta Vintimilla, Camilo Luzuriaga, Gustavo Abad, Iván Rodrigo-Mendizábal, Martha Rodríguez, Carlos Aulestia, Marcel Velázquez, Marcelo Báez, Gladys Valencia, César Carrión, Galo Torres, Andrés Landázuri, Sofía Alcón y María Teresa Galarza.

Agradezco al Instituto de Literatura Hispanoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, por su grata acogida, particularmente a los investigadores y escritores: Noé Jitrik (Q.E.P.D), Celina Manzoni, Guillermo Martínez, Martín Kohan, Fabián Casas y María Fernanda Pampín. También un agradecimiento especial al *Centro Interdisciplinario de Literatura Hispanoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo*, en cabeza del doctor Claudio Maíz; y por supuesto toda mi gratitud al doctor Jorge Romero de la Universidad Central de Venezuela por su lectura y aporte para con el documento.

CONSTELACIONES DEL DELIRIO

A los profesores y amigos de la Maestría y el Doctorado en Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira, fundamentalmente a: César Valencia Solanilla, Julián Serna Arango, Rigoberto Gil Montoya, Rodrigo Arguello Guzmán, Carlos Alberto Castrillón Ramírez (Q.E.P.D), Margarita Calle, Juan Manuel Ramírez Rave, Alfredo Abad, Victoria Eugenia Ángel Alzate, Nathalia Gómez Raigosa y Cristian Cárdenas Berrio por las invaluable experiencias y conversaciones compartidas.

A los amigos y colegas de la Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana de la Universidad del Quindío, primordialmente a: Mariana Valencia, Daniel Rodríguez, Juan David Zambrano, Miguel Ángel Caro y Álvaro Cano. También, a los integrantes del Grupo de investigación en Literaturas Marginales (*Marginalia*), especialmente a Edwin Vargas, Carlos Mario Fisgativa, David Fernando Agudelo, Yeni Zulena Millán, Andrea Estefanía Álvarez y Catherine Rendón, por su permanente apoyo y respaldo.

A los amigos que han acompañado este largo trayecto: Edinson Fierro, Carlos Izquierdo, Gabriela Alemán, Mario Cárdenas, Harold Alvarado Tenorio, Mario Armando Valencia, Alberto Berón, Francia Mejía, Arles López, César Aristizábal, Juan Guillermo Caicedo, Ana María Restrepo, Jairo Andrés Cardona, Alberto Rodríguez y Jesús Calle, con la gratitud y el convencimiento de que la amistad debe ser como la literatura: nuestra comunión.

Para terminar, hay que decir que las partes del trabajo corresponden a distintos tiempos de escritura y median varios años entre algunas de ellas. Por tanto, no pueden faltar los agradecimientos a mi familia, quienes con su afecto colaboraron con este proceso. A ellos, de nuevo, gracias totales.